



Compañía Teatro La Puerta

Roxana Naranjo.

Chilertage

Luis Ureta

Licenciado en Artes, mención Actuación, Universidad de Chile; Director Teatral y Director Artístico Compañía de Teatro La Puerta; 1990-2008, Profesor de Actuación en Escuela de Teatro de la UC, Finis Terrae y Mayor. Director Artístico de la Muestra de Dramaturgia Nacional 2006-2008.

El estreno de *Calias, tentativas sobre la belleza* en la ciudad de Mannheim, con motivo de las XIV Jornadas del Schillertage ha constituido, sin lugar a dudas, una significativa y enriquecedora experiencia en el derrotero profesional de la Compañía de Teatro La Puerta. Asumido inicialmente como una obra de encargo, el proyecto Calias fue tomando forma al punto de lograr fusionar los motivos propiamente schillerianos con la búsqueda estética y temática de nuestra compañía. Podemos decir entonces que el diálogo entre el autor de *Kallias oder Über die Schönheit* y el desarrollo de nuestro discurso como colectivo teatral ha encontrado, gracias a la invitación del Nationaltheater de Mannheim, un punto de encuentro en el que se ha logrado fundir armoniosamente parte importante de los objetivos inicialmente propuestos. Destaca, entre ellos, la apuesta por un diálogo transcultural en el que la hibridación sea capaz de traspasar las barreras temá-

ticas y estéticas, para dar paso a un lenguaje escénico capaz de dialogar con los paradigmas del quehacer teatral contemporáneo.

Nuestro acercamiento al teatro alemán se encuentra fuertemente vinculado al Festival de Dramaturgia Europea Contemporánea que anualmente se realiza en Chile desde hace siete años. En este marco, nuestro grupo ha montado las últimas obras de importantes autores contemporáneos, entre los cuales destacan Pollesch, Loher, Richter, Walser, Finger, Heckmanns, entre otros. Dentro de este marco, nuestra relación con Schiller se remitía a los textos que habíamos conocido en la universidad, o al conocimiento de los esporádicos estrenos ofrecidos en la cartelera profesional (fundamentalmente a cargo de los teatros universitarios). Adentrarse en la poética de Schiller fue entonces una aventura y un desafío. Más todavía cuando el ejercicio se realizaba con plazos acotados y propósitos específicos. (Se trataba, además, del primer estreno internacional de nuestra compañía). El saldo ha sido fructífero. No sólo en términos de los resultados alcanzados, sino también por el rico proce-

so creativo asociado a la experiencia. Junto con el (re) descubrimiento de la biografía, la obra y la estética schilleriana, fuimos involucrándonos en aspectos no considerados en el proyecto original, agregando, por ejemplo, a la indagación inicial, elementos testimoniales aportados por los integrantes de la compañía; es decir, de la propia experiencia de lo bello, lo que dio origen a la incorporación de algunos de esos testimonios como material textual o propios del dispositivo escénico, que complementaron y complejizaron la puesta en escena. De este modo, lo liminal y lo performático fueron conceptos que se transformaron en exigencias procedimentales arrojadas a todos los involucrados en el desarrollo del proyecto. Varias fueron las consecuencias que surgieron de la serie de operaciones impuestas por estas demandas.

Entre algunas de las consecuencias de la búsqueda podemos referirnos a la modificación del discurso de *alguien, una voz*, entidad/personaje propuesta inicialmente por Rolando Jara, autor de la obra, el cual fue diseminado, rearticulado y finalmente interpretado



Sergio Piña, Andrés Velasco, Roxana Naranjo.

Calias, tentativas sobre la belleza

de Rolando Jara, estrenada por la Compañía La Puerta en junio de 2007, en Alemania, en el festival de teatro "Internationale Schillertage" en Mannheim. En Santiago de Chile se presentó en la sala Santo Domingo de la Universidad Mayor. Fue seleccionada por el Festival Santiago a Mil 2008 presentándose en el Goethe Institut.

Dirección: Luis Ureta
 Elenco: Roxana Naranjo
 María Paz Grandjean
 Sergio Piña
 Andrés Velasco
 Escenografía e iluminación: Guillermo Ganga
 Vestuario: Andrea Hessin
 Video: Pablo Larraín
 Diseño gráfico: Andrés Cruzatt
 Gráfica de transparencias: Koke Véliz
 Producción: Cristián Matta



por los cuatro actores del montaje, quienes ejecutan directamente el proceso de construcción y reconstrucción del pensamiento en el espacio escénico. Por otro lado, se quiso asumir expresivamente el problema del lugar de la enunciación, implícito en la dramaturgia. Para ello, se decidió agregar, como material textual, algunas fichas técnicas incluidas en textos estéticos de diversa procedencia (*El banquete*, de Platón, texto fundacional en tanto reflexión filosófica respecto de lo Bello, o algunos pasajes del texto *Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y de lo bello*, de Edmund Burke, entre otros materiales textuales), con el propósito de problematizar el espacio de la disquisición. Por otro lado, se resolvió incluir la emisión de fragmentos textuales del preproyecto enviado a Alemania y de los correos electrónicos en los que se daba cuenta del avance del mismo. Todo ello, con el propósito de reforzar la idea de dialogar con la problemática schilleriana, desde un espacio que incluía la práctica teatral, sus procesos, dando cuenta explícita de la hibridación de la mirada. Análoga operación fue la realizada con el lugar de la representación, instalación espacial que no ha querido representar un espacio teatral convencional. En este contexto, la materialidad elegida –maderas rústicas, ampolletas a la vista, tarros

oxidados, etc.– ha querido aludir a un espacio de tosqueidad fuertemente ligado a las obras de construcción a medio terminar, donde no es posible determinar si la obra se construirá finalmente o se trata del estado de deterioro de una obra inacabada. *La obra* (en su doble connotación) ha querido expresar así el estado en que se ha desarrollado nuestra reflexión en torno a lo bello. Reflexión que dialoga con la idea planteada por Judith Butler, cuando sostiene que para que una representación logre comunicar lo humano, no sólo se precisa que la representación fracase, sino también que muestre su fracaso. En nuestra traducción, a propósito de *Calias*, la evidenciación de la búsqueda, la expresión del impulso, cuyo fracaso final (*no hay obra*, dice una de las actrices del montaje), es, en este contexto, también el espejo refractario de su conquista. La viva expresión de su anhelo. ■



Compañía Teatro La Puerta

María Paz Grandjean, Roxana Naranjo, Andrés Velasco, Sergio Piña.